

400 AÑOS DE HISTORIA

De la primera Farmacia del León en 1620 a líder mundial en dermatología en 2020

1620



1672



En la actualidad, LEO Pharma es una empresa global especializada en el tratamiento de las enfermedades de la piel y su objetivo como empresa es convertirse en el líder del mercado de la dermatología médica. La piel es nuestro órgano más grande y, a nivel mundial, una de cada cuatro personas sufrirá una enfermedad de la piel en algún momento de su vida. El objetivo de LEO Pharma es, por tanto, muy ambicioso.

Desde la creación de LEO Pharma en 1908, la empresa ha fabricado y distribuido medicamentos de alta calidad a los pacientes. Pero sus raíces se remontan mucho más atrás.

Siglo XVII: Las autoridades establecen el marco

LEO Pharma se desarrolló a partir de la Farmacia del León, que se encontraba en la esquina de Amagertorv y Hyskenstræde en el centro de Copenhague. El rey danés Christian IV concedió a la Farmacia del León la licencia real el 12 de septiembre de **1620**. En otras palabras: hace ya 400 años eran conscientes de que no era aconsejable permitir que cualquiera fabricara y vendiera productos farmacéuticos.

Además de fabricar medicamentos, el primer propietario de la Farmacia del León, Esaias Fleischer, también trabajaba como comerciante y distribuidor de especias exóticas y otros ingredientes culinarios.

Medio siglo después, en **1672**, el nuevo Reglamento Medicinal trazó una línea firme entre las áreas de trabajo de médicos y farmacéuticos. A los farmacéuticos ya no se les permitía

ver pacientes en consulta, mientras que los médicos, por otra parte, no podían fabricar productos farmacéuticos. Esta distinción sigue vigente hoy.



Rey Christian IV, 1577 – 1648
(Pintado por Pieter Isaacsz)



Farmacia del León en la esquina de Amagertorv y Hyskenstræde en Copenhague, 1799

1728

1795 1799

1800

1820

Siglo XVIII: Progreso a pesar de los grandes incendios

En **1728** y **1795**, Copenhague fue devastada por grandes incendios y la Farmacia del León se quemó hasta los cimientos en ambos sucesos. Pero los propietarios reconstruyeron la farmacia y se aseguraron de que se mantuviera su posición destacada en la ciudad.

Durante la mayor parte del siglo XVIII, la farmacia estuvo dirigida por farmacéuticos talentosos y visionarios que rápidamente adoptaron nuevos métodos y descubrimientos. Tras el segundo incendio en **1795**, el propietario, Johan Georg Ludvig Manthey, completó la modernización del equipamiento de la farmacia para su reconstrucción y la ultramoderna farmacia fue reinaugurada en **1799**.

Siglo XIX: Ciencia e industrialización

Además de farmacéutico, Manthey también fue profesor de química. Uno de sus amigos era una de las figuras más excepcionales de las ciencias naturales en la historia danesa, Hans Christian Ørsted. En **1820**, Hans Christian Ørsted descubrió el electromagnetismo y, gracias a ello, este año podemos celebrar el 200 aniversario de su innovador descubrimiento, del que todos nos beneficiamos de diversas formas todos los días.

Hans Christian Ørsted también tenía experiencia como farmacéutico y compartió piso con el profesor Manthey durante sus estudios. Cuando Manthey se marchó a París en **1800** durante un tiempo prolongado, le pidió a Hans Christian Ørsted que se encargara de gestionar la Farmacia del León durante su ausencia.

Hans Christian Ørsted aprovechó la oportunidad para realizar una serie de experimentos químicos y físicos en

los laboratorios de la farmacia. En las siguientes décadas, Hans Christian Ørsted contribuyó a fortalecer la formación de los farmacéuticos en paralelo a su labor académica como físico. Se puso de manifiesto la importancia de combinar la formación práctica con una sólida base teórica, lo que concedió a la química un rango equivalente al de la farmacia. Por aquel entonces, las ideas de Hans Christian Ørsted estaban muy adelantadas a su tiempo.



Hans Christian Ørsted, 1777 – 1851

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la industrialización avanzaba a toda máquina y en los principales países industrializados, los avances en ciencia médica y en química dieron lugar al establecimiento de una industria farmacéutica. Sin embargo, en Dinamarca, los medicamentos se seguían produciendo solo en las farmacias.

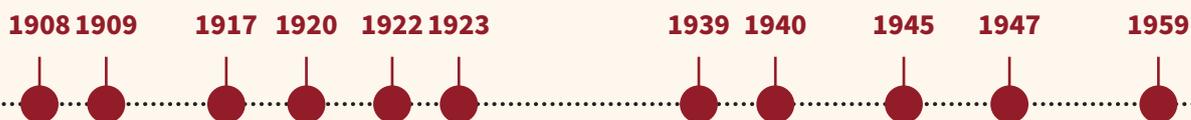
Siglo XX: LEO Pharma y el inicio de las exportaciones farmacéuticas danesas

El 30 de mayo de **1908**, los farmacéuticos Anton Antons y August Kongsted adquirieron la Farmacia del León y, al cabo de poco tiempo, registraron la empresa "Løvens kemiske Fabrik" (que luego cambió al nombre LEO Pharma). Con una producción industrial, requisitos de higiene estrictos, estandarización y un trabajo de desarrollo con base científica, querían cubrir la necesidad de medicamentos de alta calidad en Dinamarca. Sin embargo, sus planes se toparon con una gran resistencia por parte de los colegas de la Asociación de Farmacias Danesas, que querían mantener los derechos exclusivos de las farmacias para la fabricación de productos farmacéuticos.

Laboratorium, que muchos años después se fusionaron en una empresa que todos conocemos hoy en día: Novo Nordisk.

Durante las siguientes décadas, las áreas de interés de LEO Pharma se ampliaron. Se desarrollaron productos hormonales y en **1940** se comercializó el anticoagulante Heparin LEO®.

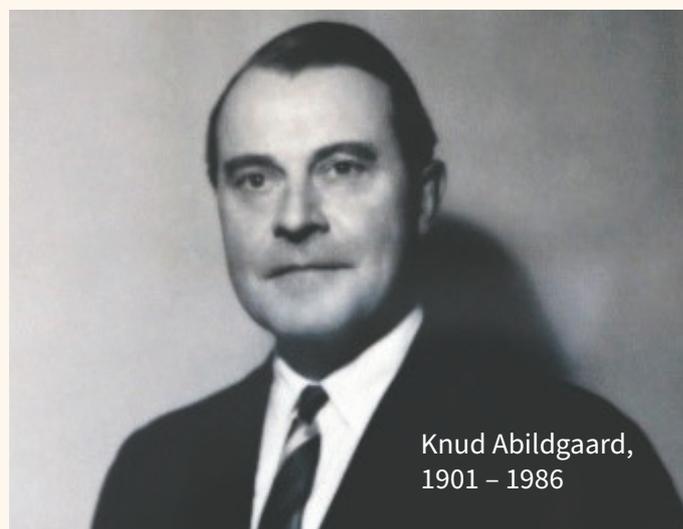
August Kongsted falleció en **1939** y su yerno, Knud Abildgaard, se puso al frente de LEO Pharma.



Pero tanto Antons como Kongsted tenían las ideas muy claras: no querían perder el tiempo y su ambición no tenía límites. Desde el principio, cooperaron con científicos daneses y de otros países. El primer producto de LEO, Paraghurt®, fue el resultado de una cooperación con el Instituto Pasteur de París. Permaneció en el catálogo de la empresa desde **1909** hasta **2003**, es decir, durante más de 90 años.

En la Universidad de Copenhague, LEO Pharma cooperó con la doctora Marie Krogh y su esposo, el fisiólogo August Krogh. Marie Krogh caracterizó el ingrediente activo de la planta dedalera o digital. Los extractos de esta planta se habían utilizado para tratar enfermedades cardíacas durante más de mil años, pero Marie Krogh estimó que el tratamiento podía mejorarse considerablemente y reducir los efectos secundarios si el ingrediente activo se administraba en dosis correctas y controladas. Sus esfuerzos dieron como resultado el producto Digisolvin LEO®, que se comercializó en Dinamarca en **1917**. El producto se hizo tan popular que allanó el camino para las exportaciones farmacéuticas danesas.

En **1920**, August Krogh recibió el premio Nobel de fisiología y medicina. Posteriormente fue invitado a dar numerosas conferencias en universidades estadounidenses, incluidas Yale y Harvard, pero debido a la diabetes de Marie Krogh, el matrimonio Krogh no llegó a Estados Unidos hasta el otoño de **1922**. En ese momento exacto, un nuevo producto para el tratamiento de la diabetes, la insulina, se estaba desarrollando en Canadá y Estados Unidos. August Krogh se puso en contacto con los investigadores de la universidad de Toronto y obtuvo los derechos para fabricar y vender insulina en Escandinavia. Con la ayuda financiera de August Kongsted de LEO Pharma, fue posible iniciar una producción danesa de insulina y el producto Insulin LEO® se lanzó en **1923**. Gracias a este logro, se puso la primera piedra de dos empresas: Nordisk Insulinlaboratorium y Novo Therapeutisk



La ambición de Knud Abildgaard era convertir a LEO Pharma en una gran empresa farmacéutica orientada a la exportación y a la investigación a nivel internacional. A pesar de las difíciles condiciones durante la Segunda Guerra Mundial, LEO Pharma fue la primera empresa fuera de EE. UU. y Reino Unido que desarrolló y lanzó un producto de penicilina con la comercialización de Leopenicillin® en mayo de **1945**. Gracias al gran volumen de exportaciones de penicilina como plataforma de lanzamiento, Knud Abildgaard logró crear la empresa exportadora con la que había soñado.

Durante los años **1947** a **1959**, Knud Abildgaard trasladó la producción a la zona de Ballerup (Dinamarca), donde se encuentra hoy la sede de LEO Pharma. Se establecieron filiales en Francia, Grecia, Irlanda y Países Bajos, y durante las siguientes décadas, LEO Pharma desarrolló y lanzó una gama de nuevos productos farmacéuticos originales.

Para Knud Abildgaard era muy importante garantizar el éxito y el desarrollo continuo de LEO Pharma. Knud Abildgaard tenía una hija, que no pudo asegurar la continuidad de la

LEO Pharma Ballerup



Siglo XXI: Crecimiento y nuevas perspectivas

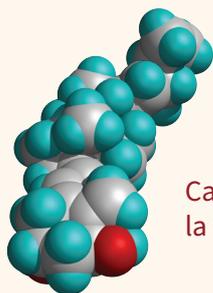
Poco después del cambio de milenio, LEO Pharma sacó al mercado el producto combinado Daivobet®, que ofrecía a los paciente con psoriasis otra opción de tratamiento. Las actividades comerciales de LEO Pharma prosperaron y proporcionaron una sólida plataforma financiera para futuras inversiones.

Tras el centenario del nacimiento de LEO Pharma en **2008**, la estrategia corporativa se orientó hacia la globalización, la innovación y el crecimiento dentro de la dermatología médica. Se establecieron filiales adicionales en varios países, entre ellos Estados Unidos, China y Brasil. La empresa invirtió tanto en productos ya comercializados como en proyectos

1984 1985 1986 1991



empresa y, en **1984**, estableció la fundación comercial, LEO Foundation, que pasaría a ser propiedad de LEO Pharma tras su muerte. Knud Abildgaard falleció en **1986** y LEO Foundation ha sido la propietaria de la empresa desde entonces.



Calcipotriol, análogo de la vitamina D

Entre los muchos productos originales creados durante el mandato de Knud Abilgaard se encuentra One-Alpha®, que es una versión químicamente modificada de la vitamina D. En una reunión celebrada en **1985**, investigadores japoneses informaron de que habían observado un efecto pronunciado de One-Alpha® durante el tratamiento de un paciente con psoriasis. Esta información demostró más tarde ser de crucial importancia para el desarrollo de LEO Pharma. En **1991** se lanzó un nuevo producto de vitamina D, Daivonex®, para el tratamiento de la psoriasis. En el mismo año también se lanzó un nuevo producto anticoagulante, innohep®. Daivonex® e innohep® siguen contribuyendo a los beneficios de LEO Pharma y, en consecuencia, **1991** se convirtió en un año fundamental para LEO Pharma.

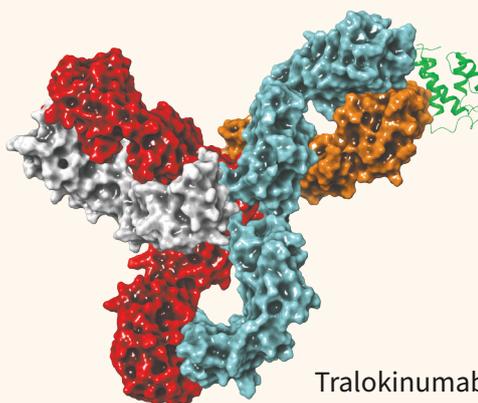


Jeringas de innohep®

2008 2017 2020 2021



de desarrollo innovadores. De esta manera, la cartera de productos, así como la línea de investigación, se ampliaron y LEO Pharma ganó una posición mucho más sólida en el mercado de la dermatología. En **2017**, LEO Pharma lanzó su primer producto biológico dentro de la dermatología, Kyntheum®, para el tratamiento de la psoriasis. Además, en el verano de **2020**, LEO Pharma presentó solicitudes de registro de un nuevo producto biológico, el tralokinumab, para el tratamiento de la dermatitis atópica. El lanzamiento de este producto pendiente de la aprobación reglamentaria está previsto en **2021**.



Tralokinumab unido a IL-13

Una cuestión de voluntad, capacidad y coraje

Para ofrecer las mejores opciones de tratamiento a los pacientes, se necesita la voluntad de sobrevivir, la capacidad de operar un negocio y el coraje para aprovechar las oportunidades que aseguren la presencia en el mercado a largo plazo.

Precisamente esa voluntad, capacidad y coraje han caracterizado siempre la historia de LEO Pharma. Desde el principio, en **1620**, cuando Esaias Fleischer convirtió la Farmacia del León en la farmacia más destacada de Copenhague. En el siglo XVIII, cuando los propietarios reconstruyeron la farmacia tras dos devastadores incendios. En **1908**, cuando Kongsted y Antons vieron las oportunidades del mercado y tuvieron el coraje de comprar la Farmacia del León. Combinaron sus conocimientos farmacéuticos con una sólida visión para los negocios y una gran experiencia industrial y fundaron LEO Pharma. Se convirtieron en los pioneros de la industria farmacéutica danesa. Cuando Knud Abildgaard, en plena Segunda Guerra Mundial y contra todo pronóstico, insistió en desarrollar una producción independiente de penicilina en Dinamarca, y cuando posteriormente convirtió a LEO Pharma en una empresa internacional. En **1984**, cuando Abildgaard creó LEO Foundation para garantizar el desarrollo y el éxito futuro de LEO Pharma como empresa farmacéutica basada en la investigación, con sede en Dinamarca. Y tal como LEO Pharma ha demostrado recientemente al poner la globalización, la innovación y el crecimiento al orden del día con el objetivo de generar ganancias sólidas y ayudar a más pacientes con enfermedades de la piel.

De cara al futuro, LEO Foundation se esforzará por aumentar la creación de valor sostenible en todas nuestras actividades con el claro objetivo de asegurar el éxito a largo plazo de LEO Pharma y mejorar la aceptación, la comprensión y el tratamiento de las personas que padecen enfermedades de la piel.

Texto:

Arne Mandøe, director del Museo y Archivo Histórico de LEO y
periodista de investigación de Morten Andersen, manjournal.dk



LEO FOUNDATION